

David Ungido Rey en Privado (c. 1022 AC)

1 Samuel 16

Dios Envía a Samuel a Isaí de Belén

- 1 Y el SEÑOR dijo a Samuel: “¿Hasta cuándo te lamentarás por Saúl, después que Yo lo he desechado para que no reine sobre Israel? Llena tu cuerno de aceite y ve; te enviaré a Isaí, el de Belén (Casa del Pan), porque de entre sus hijos he escogido un rey para Mí.”
- 2 Samuel respondió: “¿Cómo puedo ir? Cuando Saúl lo sepa, me matará.” Y el SEÑOR dijo: “Toma contigo una novilla y di: ‘He venido a ofrecer sacrificio al SEÑOR.’”
- 3 Invitarás a Isaí al sacrificio y Yo te mostraré lo que habrás de hacer; entonces Me unguirás a aquél que Yo te indique.”
- 4 Samuel hizo lo que el SEÑOR dijo, y fue a Belén. Y los ancianos de la ciudad vinieron a su encuentro temblando y dijeron: “¿Vienes en paz?”
- 5 Y él respondió: “En paz. He venido a ofrecer sacrificio al SEÑOR. Conságrese y vengan conmigo al sacrificio.” Samuel consagró también a Isaí y a sus hijos y los invitó al sacrificio.
- 6 Cuando ellos entraron, Samuel vio a Eliab, y se dijo: “Ciertamente el ungido del SEÑOR está delante de Él.”
- 7 Pero el SEÑOR dijo a Samuel: “No mires a su apariencia, ni a lo alto de su estatura, porque lo he desechado; porque Dios no ve como el hombre ve, pues el hombre mira la apariencia exterior, pero el SEÑOR mira el corazón.”
- 8 Entonces Isaí llamó a Abinadab y lo hizo pasar delante de Samuel, y dijo: “Tampoco a éste ha escogido el SEÑOR.”
- 9 Después Isaí hizo pasar a Sama. Y Samuel dijo: “Tampoco a éste ha escogido el SEÑOR.”
- 10 Así Isaí hizo pasar a siete de sus hijos delante de Samuel. Pero Samuel dijo a Isaí: “El SEÑOR no ha escogido a éstos.”

Dios Elige a David Para Ser Rey

- 11 Samuel preguntó: “¿Son éstos todos tus hijos?” Isaí respondió: “Aún queda el menor, es él que está apacentando las ovejas.” Samuel insistió: “Manda a buscarlo, pues no nos sentaremos a la mesa hasta que él venga acá.”
- 12 Y envió a buscarlo y lo hizo entrar. Era rubio, de ojos hermosos y bien parecido. Y el SEÑOR dijo: “Levántate, úngelo; porque éste es.”
- 13 Entonces Samuel tomó el cuerno de aceite y lo ungió en medio de sus hermanos. Y el Espíritu del SEÑOR vino poderosamente sobre David desde aquel día en adelante. Luego Samuel se levantó y se fue a Ramá.

Dios Envía un Espíritu Malo para Atormentar a Saúl

- 14 El Espíritu del SEÑOR se apartó de Saúl, y un espíritu malo de parte del SEÑOR lo atormentaba.
- 15 Entonces los siervos de Saúl le dijeron: “Puesto que un espíritu malo de parte de Dios lo está atormentando,
- 16 ordena ahora nuestro señor a sus siervos que están delante de usted, que busquen un hombre que sepa tocar el arpa, y cuando el espíritu malo de parte de Dios esté sobre usted, él tocará con su mano y le pondrá bien.”
- 17 Entonces Saúl dijo a sus siervos: “Búsquenme ahora un hombre que toque bien y tráiganmelo.”
- 18 Y respondió uno de los mancebos: “Yo he visto a un hijo de Isaí, el de Belén, que sabe tocar, es poderoso y valiente, un hombre de guerra, prudente en su hablar, hombre bien parecido y el SEÑOR está con él.”
- 19 Entonces Saúl envió mensajeros a Isaí y dijo: “Envíame a tu hijo David, él que está con el rebaño.”
- 20 Isaí tomó un asno cargado de pan, un odre de vino y un cabrito, y los envió a Saúl con su hijo David.
- 21 David fue a Saúl y le servía; y Saúl lo amó grandemente y lo hizo su escudero.
- 22 Y Saúl envió a decir a Isaí: “Te ruego que David se quede delante de mí, pues ha hallado gracia ante mis ojos.”
- 23 Sucedió que cuando el espíritu malo de parte de Dios venía a Saúl, David tomaba el arpa, la tocaba hábilmente con su mano, y Saúl se calmaba y se ponía bien, y el espíritu malo se apartaba de él.

David y Goliat (c. 1022 AC)

1 Samuel 17:1-54

Goliat de Gat

- 1 Los Filisteos reunieron sus ejércitos para la guerra, y se concentraron en Soco, que pertenece a Judá; y acamparon entre Soco y Azeca, en Efes Damim.
- 2 Y Saúl y los hombres de Israel se reunieron y acamparon en el Valle de Ela, y se pusieron en orden de batalla para enfrentarse a los Filisteos.
- 3 Los Filisteos estaban a un lado del monte, e Israel estaba al otro lado del monte, y entre ellos, el valle.
- 4 Entonces de los ejércitos de los Filisteos salió un campeón llamado Goliat, de Gat, cuya estatura era de casi tres metros (6 codos y un palmo).
- 5 Tenía un casco de bronce sobre la cabeza y llevaba puesta una cota de malla, y el peso de la cota era de 5,000 siclos (57 kilos) de bronce.
- 6 Tenía también grebas de bronce en las piernas y una jabalina de bronce colgada entre los hombros.
- 7 El asta de su lanza era como un rodillo de telar y la punta de su lanza pesaba 600 siclos (6.84 kilos) de hierro; y su escudero iba

delante de él.

8 *Goliat* se paró y gritó a las filas de Israel: “¿Para qué han salido a ponerse en orden de batalla? ¿Acaso no soy yo Filisteo y ustedes siervos de Saúl? Escojan un hombre y que venga contra mí.

9 Si es capaz de pelear conmigo y matarme, entonces seremos sus siervos; pero si yo lo venzo y lo mato, entonces ustedes serán nuestros siervos y nos servirán.”

10 De nuevo el Filisteo dijo: “Hoy desafío a las filas de Israel. Denme un hombre para que luchemos mano a mano.”

11 Cuando Saúl y todo Israel oyeron estas palabras del Filisteo, se acobardaron y tuvieron gran temor.

Isaí Envía David para Ver Cómo Están Sus Hermanos

12 David era hijo del Efrateo de Belén (Casa del Pan) de Judá, llamado Isaí, y éste tenía ocho hijos. En los días de Saúl, Isaí ya era viejo, avanzado *en años* entre los hombres.

13 Los tres hijos mayores de Isaí habían ido con Saúl a la guerra. Los nombres de los tres hijos que fueron a la guerra eran: Eliab, el primogénito, Abinadab, el segundo, y Sama, el tercero.

14 David era el menor. Los tres mayores siguieron, pues, a Saúl,

15 pero David iba y venía de donde estaba Saúl a Belén para apacentar el rebaño de su padre.

16 Durante cuarenta días el Filisteo vino mañana y tarde, presentándose *en desafío*.

17 Y dijo Isaí a su hijo David: “Lleva ahora a tus hermanos un efa (22 litros) de grano tostado y estos diez panes, y corre al campamento a *donde están* tus hermanos.

18 Lleva también estos diez quesos al capitán de los mil, y mira a ver cómo están tus hermanos y trae noticias de ellos.

19 Porque Saúl y tus hermanos y todos los hombres de Israel están en el Valle de Ela, peleando contra los Filisteos.”

20 Y se levantó David muy de mañana, dejó el rebaño con un guarda, y tomando *las provisiones*, se fue como Isaí le había mandado. Llegó al perímetro del campamento cuando el ejército salía en orden de batalla, lanzando el grito de guerra.

21 E Israel y los Filisteos se pusieron en orden de batalla, ejército contra ejército.

22 Entonces David dejó su carga al cuidado del que guardaba el equipaje y corrió a la línea de combate y entró a saludar a sus hermanos.

David Ve a Goliat

23 Mientras hablaba con ellos, el campeón, el Filisteo de Gat llamado Goliat, subió de entre las filas de los Filisteos y habló las mismas palabras *de su desafío*, y David *las oyó*.

24 Cuando todos los hombres de Israel vieron a Goliat, huyeron de él, y tenían gran temor.

25 Y los hombres de Israel decían: “¿Han visto a ese hombre que sube? Ciertamente sube para desafiar a Israel. El rey colmará con grandes riquezas al que lo mate, le dará su hija y hará libre en Israel a la casa de su padre.”

26 Entonces David preguntó a los que estaban junto a él: “¿Qué harán por el hombre que mate a este Filisteo y quite el oprobio de Israel? ¿Quién es este Filisteo incircunciso para desafiar a los escuadrones del Dios viviente?”

27 Y el pueblo le respondió según aquella palabra: “Así se hará al hombre que lo mate.”

28 Eliab, su hermano mayor, oyó cuando él hablaba con los hombres; y se encendió la ira de Eliab contra David, y le dijo: “¿Para qué has descendido *acá*? ¿Con quién has dejado aquellas pocas ovejas en el desierto? Yo conozco tu soberbia y la maldad de tu corazón, que has descendido para ver la batalla.”

29 Pero David respondió: “¿Qué he hecho yo ahora? ¿No fue sólo una pregunta?”

30 Entonces se apartó de su lado hacia otro y preguntó lo mismo; y el pueblo respondió lo mismo que antes.

Saúl Hace Venir a David

31 Cuando se supieron las palabras que David había hablado, se *lo* dijeron a Saúl, y él lo hizo venir.

32 Y dijo David a Saúl: “No se desaliente el corazón de nadie a causa de él; su siervo irá y peleará con este Filisteo.”

33 Entonces Saúl dijo a David: “Tú no puedes ir contra este Filisteo a pelear con él, porque tú eres un muchacho y él ha sido un guerrero desde su juventud.”

34 Pero David respondió a Saúl: “Su siervo apacentaba las ovejas de su padre, y cuando un león o un oso venía y se llevaba un cordero del rebaño,

35 yo salía tras él, lo atacaba, y *lo* rescataba de su boca; y cuando se levantaba contra mí, *lo* tomaba por la quijada, lo hería y lo mataba.

36 Su siervo ha matado tanto al león como al oso; y este Filisteo incircunciso será como uno de ellos, porque ha desafiado a los escuadrones del Dios viviente.”

37 Y David añadió: “El SEÑOR, que me ha librado de las garras del león y de las garras del oso, me librará de la mano de este Filisteo.” Y Saúl dijo a David: “Ve, y que el SEÑOR sea contigo.”

38 Saúl vistió a David con sus ropas militares, le puso un casco de bronce en la cabeza y lo cubrió con una armadura.

39 David se ciñó la espada sobre sus ropas militares y trató de caminar, pues no se *las* había probado *antes*. Entonces David dijo a Saúl: “No puedo caminar con esto, pues no tengo experiencia con *ellas*.” David se las quitó,

David Se Enfrenta a Goliat

40 y tomando su cayado en la mano, escogió del arroyo cinco piedras lisas y las puso en el saco de pastor que traía, en el zurrón, y con la honda en la mano se acercó al Filisteo.

41 El Filisteo vino, y se fue acercando a David, con su escudero delante de él.

42 Cuando el Filisteo miró y vio a David, lo tuvo en poco porque era un muchacho, rubio y bien parecido.

43 Y el Filisteo dijo a David: “¿Acaso soy un perro, que vienes contra mí con palos?” Y el Filisteo maldijo a David por sus dioses.

44 También dijo el Filisteo a David: “Ven a mí, y daré tu carne a las aves del cielo y a las fieras del campo.”

45 Entonces dijo David al Filisteo: “Tú vienes a mí con espada, lanza y jabalina, pero yo vengo a ti en el nombre del SEÑOR de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has desafiado.

46 El SEÑOR te entregará hoy en mis manos, y yo te derribaré y te cortaré la cabeza. Y daré hoy los cadáveres del ejército de los Filisteos a las aves del cielo y a las fieras de la tierra, para que toda la tierra sepa que hay Dios en Israel,

47 y para que toda esta asamblea sepa que el SEÑOR no libra ni con espada ni con lanza; porque la batalla es del SEÑOR y Él los entregará a ustedes en nuestras manos.”

David Mata a Goliat

48 Sucedió que cuando el Filisteo se levantó y se fue acercando para enfrentarse a David, éste corrió rápidamente hacia el frente de batalla para enfrentarse al Filisteo.

49 David metió la mano en su saco, sacó de él una piedra, la lanzó con la honda, e hirió al Filisteo en la frente. La piedra se hundió en su frente y Goliat cayó a tierra sobre su rostro.

50 Así venció David al Filisteo con una honda y una piedra, e hirió al Filisteo y lo mató; pero no había espada en la mano de David.

51 Entonces David corrió y se puso sobre el Filisteo, tomó su espada, la sacó de la vaina y lo mató, cortándole la cabeza con ella. Cuando los Filisteos vieron que su campeón estaba muerto, huyeron.

52 Y levantándose los hombres de Israel y de Judá, gritaron y persiguieron a los Filisteos hasta el valle y hasta las Puertas de Ecrón. Los Filisteos muertos estaban tendidos a lo largo del camino a Saaraim, aun hasta Gat y Ecrón.

53 Los Israelitas regresaron de perseguir a los Filisteos y saquearon sus campamentos.

54 Entonces David tomó la cabeza del Filisteo y la llevó a Jerusalén (Ciudad de Paz), pero puso sus armas en su tienda.

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>

Notas

- 1) Para un tratamiento más detallado de asuntos críticos textuales sobre la estatura de Goliat (1 Sam 17:4), ve a J. Daniel Hays, “Reconsidering the Height of Goliath,” *JETS* 48/4 (dic 2005): 701–14.